

## Adiós 2020



Tiempo de lectura: 2 min.

[Douglas Zabala](#)

Mar, 29/12/2020 - 22:23

En estos días de pandemia y cuarentena planetaria he tenido que refrescar la hora exacta de cuando todo comenzó, porque a partir de ahora nos preguntaremos cómo fue que surgió la primera rebelión provocadora de la ruptura infinitesimal, del comienzo de la existencia, que ha hecho posible el andar de nuestros días.

Ya nadie puede seguir hablándome de la cosmología y sus aburridos astrofísicos que, pasan el día y la noche, intentando saber cuándo comenzó este enredo llamado

universo.

En mi díscola cosmografía he aprendido que la isotropía y la homogeneidad también la puedo ver desde la microonda donde todas las mañanas caliento mi frío café, y cómo la contracción inicial universal, la produjo Adán y Eva, cuando hicieron el amor por primera vez.

Aquellos quienes hayan teorizado acerca de la hecatombe maravillosa del Big bang, vayan cogiendo palco; porque aquí, desde mucho antes, hubo gente boca arriba que, en las noches más oscuras, la pasaban deleitándose con las radiaciones cósmicas descubiertas, y donde más de uno, anduvo paseándose con su amada, por las veredas de este cuerpo celeste y radiante.

Lo mejor sería seguir buscando por los confines de nuestro ser, la combinación perfecta, que hizo posible el surgimiento de los primeros cuásares y galaxias. Porque ya de esto Copérnico, y todos quienes han delirado por ese cúmulo de estrellas, se le humedecieron los ojos y, sólo lograron demostrar, lo insignificante que se es, ante tanta osadía universal.

Que nadie venga con sus anatemas sobre aquello del Tanaj y sus veinticuatro libros, donde también se explica el origen de todo este embrollo. Ya de antemano les diré que, el primer Profeta y la primera ley, no necesitaron desplazar palabras, letras o señales. Le bastó que un hebreo escuchará, un arameo ejecutará y un griego pensará, cómo algún día alguien hablará de lo hablado en esta otra cavilación infinita.

Al decir de un viejo erudito, aquí el primero en rebelarse fue aquel que andaba bien aburrido por los caminos del perfecto Edén, ante el más perfecto de los perfectos, quien, en sólo siete días tuvo la genial idea de hacerlo todo tan a la perfección, que terminó haciendo uno a su imagen y semejanza, para así completar el ciclo imperfecto de la contradicción perfecta.

De manera que de todas estas cosas siempre se ha hablado y, siempre cada cierto tiempo se nos aparece un endemoniado y extraño enemigo común. Yo he visto morir muchos peces sin abrir la boca y, a más de uno desesperarse, esperando como algún día desaparecerá toda esta tormenta.

De todo esto también seguiremos hablando, ya que de esta forma ha sido la existencia misma, desde el día en que se juntaron el alfa y omega; y así, será para

siempre en este explícito universo.

¡Feliz Año 2021!

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)